

HAZLO POR UN DIA

“DÍA 29 NADA RÍO ARRIBA

El agua que venía de río arriba dejó de fluir.
Josué 3:16, NTV

En 1864 había 54,543 médicos en los Estados Unidos. Solo trescientos eran mujeres, y ninguna de ellas era negra. Ese año Rebecca Lee Crumpler se convirtió en la primera mujer de color en obtener un título médico y el título de Doctora en Medicina.

La Dra. Crumpler se mudó a Richmond, Virginia, al año siguiente de graduarse. Se precisaba un tremendo coraje para que una mujer negra se mudara a la capital de la Confederación el mismo año en que terminó la guerra civil. ¡Eso califica como cortar la cuerda! Ella soportó el racismo implacable con una gracia increíble. ¿Cómo lo hizo? Rebecca Lee Crumpler no hacía distinción entre la práctica médica y la religiosa. En sus propias palabras, la medicina era *“un campo apropiado para un verdadero trabajo misionero”*. Ella no era solo una doctora, era una profeta.

El 3 de marzo de 1865, el Congreso estableció la Oficina de los Libertos para proveer comida y techo, educación y servicio médico a cuatro millones de esclavos que ahora eran libres. El director de la oficina desde 1865 a 1874 era un general de la guerra civil apodado “el general cristiano”, Oliver Otis Howard. Él logró que los esclavos emancipados pudieran votar. También trabajó como presidente de la escuela que lleva su nombre, la Universidad Howard.

Cuando la Dra. Crumpler comenzó a practicar la medicina, los insumos eran escasos y los médicos también. Solo había ciento veinte médicos para cuidar de cuatro millones de esclavos emancipados. ¿Qué hizo Rebecca Lee Crumpler? Ella ya había roto un techo de cristal, así que ¿por qué no romper otro más? Si los esclavos no podían recibir la atención médica que precisaban, ella los capacitaría y equiparía como enfermeros y doctores. Así como Elisha Otis dio vuelta el mundo, Rebecca transformó la medicina.

En 1883, la Dra. Crumpler publicó *A Book of Medical Discourses* [Un libro sobre discursos médicos]. Eso la convirtió en la única mujer médica que escribió un libro en el siglo XIX. Gracias a ello, la medicina se volvió accesible y disponible para las personas comunes.

En las últimas dos décadas, la NCC ha realizado 473 viajes misioneros y ha ofrendado más de veinticinco millones de dólares a las misiones. Eso es el resultado de una reacción en cadena, pero el dominó de dos pulgadas fue el primer cheque de cincuenta dólares que dimos. Si nada río arriba encontrarás una convicción que guía nuestra toma de decisiones en la NCC: Dios nos ha bendecido en proporción a cómo

damos a las misiones y cuidamos a los pobres de la ciudad. Así es como se abrió el río Jordán para la National Community Church.

¿Tomarías unos minutos para hacer un ejercicio de flujo de conciencia? Agarra un bolígrafo y un papel. Algo mejor, hemos creado un diario de Sácale jugo al día, con entradas diseñadas para ayudarte a aprovechar el poder de las veinticuatro horas. Por definición, un flujo de conciencia por escrito significa que empiezas a anotar y no paras hasta responder la última pregunta. No ensayes las respuestas. No las corrigas después de escribirlas. Para cuando hayas finalizado, habrás pintado un cuadro de tu futuro preferido. Preparado o no, acá vamos.

- ¿Dónde vives dentro de dieciséis años?
- ¿De qué vives?
- ¿Qué títulos obtuviste?
- ¿Qué logros hay en tu hoja de vida?
- ¿Cuánto dinero tienes en el banco?
- ¿Cuánto dinero has donado?
- Cuando te miras al espejo, ¿cómo te ves?".....
- ¿Cuánto dinero has donado?
- Cuando te miras al espejo, ¿cómo te ves?
- Cuando te subes a la balanza, ¿cuánto pesas?
- ¿Qué rasgos de carácter has cultivado?
- ¿Cómo está tu salud mental?
- ¿Cómo está tu inteligencia emocional?
- ¿Y tu vida relacional? ¿Y la madurez espiritual?

¿Recuerdas lo que escribió Jim Carrey? En vez de escribir un cheque, ¡escribe tu elogio fúnebre! Lo sé, suena un poquito mórbido, pero es un ejercicio saludable. Si quieres hacer un poquito de dramatización, ensáyalo en un cementerio local. (Por supuesto, este último ejercicio es opcional)."

¿Cómo quieres que te recuerden?

Vale la pena pensar en profundidad esta pregunta. "Las virtudes de tu hoja de vida las habilidades que traes al mercado laboral", dijo David Brooks. "Las virtudes de tu elogio fúnebre son las que se pronuncian en tu funeral".

- ¿Qué quieres que la gente diga de ti?
- ¿Qué quisieras ver tallado en tu tumba?

En 1888 Alfred Nobel tuvo el raro privilegio de leer su propio obituario. Un periódico francés por error pensó que había fallecido, cuando en realidad era su hermano Ludvig el que había muerto. Sintiendo curiosidad por saber cómo sería recordado, Alfred leyó su obituario. Lo llamaban "el mercader de la muerte" y decía que su invento de

nitroglicerina era responsable por la muerte y destrucción en las guerras modernas. Leer eso lo dejó tan consternado que sintió como si entraran olas a su alma, y decidió hacer algo al respecto.

Se le habían concedido 355 patentes a Nobel durante su vida, pero su invento más famoso fue la dinamita. Su invención simplificaba la construcción de represas, ferrocarriles, canales y túneles; los proyectos que antes llevaban décadas, ahora se hacían en una fracción de tiempo. Por supuesto, su invento tenía el potencial de ser mal empleado.

Releer su obituario fue un ritual que le ayudó a ajustar cuentas. Nobel decidió reescribir su testamento y usar su fortuna de nueve millones de dólares para establecer uno de los premios más codiciados del mundo. El Premio Nobel ha inspirado incontables descubrimientos y avances en la física, química, fisiología, medicina, literatura y la paz. La reacción en cadena que dominó es incalculable, pero todo comenzó imaginando la recompensa.

Excerpt From

Hazlo por un día: Cómo crear o romper cualquier hábito en 30 días / Do It For A Day:
How to Make or Break Any Habit in 30 Days

Mark Batterson